

Hablo al Pueblo y no a' mis Soldados. Ciudadanos, el
aspecto de desolacion q. he observado en vuestro terri-
torio al arribar a' este punto, se me ha figurado se-
mejante a' la lobreguez melancolica q. deya un in-
cendio, o una debaustacion gral. Todo parecia haber
perecido entre las feroces rapacidades de los Salbu-
jes. Pero bien meditado; Hasta donde se extiende loz
males q. os han causado? Unicamente a' arrebatando
las bestias, q. son semejantes a' ellos. Mas me
llena de un gusto y patriotico gozo quando advierto
q. dos mil indios a' penas os han privado de seis
vecing indios, sin duda temerosos de la energia
q. haveis manifestado en una defensa; Esto que
prueba? Debilidad, debilidad en ellos, y q. son in-
feriores a' estas hordas errantes, y q. apare-
cen y huyen con la velocidad de un relam-
pago. Doblad en adelante vuestra decision si es
q. desais escarmentarlos. Mantened un celo mutuo
activo, y vigilante cada en particular sobre los
demas, y sobre mi mismo.

Señores o hade haber Patria, o es preciso
q. todo perezca. La verdadera Justicia no admite
medio conciliativo entre estos extremos. Cada
uno pues debe elegir el q. a' la vez le convenga,
y q. nadie debe tener sentim.^{to} quando a' tu tur-
no le toque el morir.

Concepe n. y En.º 26 de 1830.